



TÍTULO

**ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE PAZ EN OCHO DISCURSOS DE ENTREGA DE
PREMIOS NOBEL DE PAZ (1979- 2014)**

POR:

NELSON RENDÓN GIRALDO

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE POLITÓLOGO
MODALIDAD MONOGRAFÍA (Artículo)**

ASESOR:

**Luis Alfredo Atehortúa Castro
Doctor en Ciencias Sociales**

**PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLÍN
2018**

RESUMEN

En el presente texto se pretende identificar las constantes y las diferencias que sobre el concepto de *paz* se presentan en ocho de los discursos pronunciados en la entrega del Premio Nobel de Paz, a fin de *reconocer las perspectivas teóricas que representan los contextos socioculturales, económicos y políticos de los galardonados*. Tras una introducción general a la temática sobre la paz, en tanto categoría política, se presenta el resultado de un análisis crítico de discurso que identifica las categorías referidas sobre el concepto y que permiten plantear las construcciones simbólicas y las apuestas discursivas por las que optan los premiados. Aunque con ello no es posible inferir, en este premio/espacio de reconocimiento a las acciones de paz, una definición lineal y unívoca que describa el concepto mismo, sí permite plantear diversas inquietudes sobre las prioridades que en la búsqueda de la paz se han definido en el periodo de tiempo analizado.

Palabras clave: Paz, Premio Nobel de Paz, Discurso, Análisis Crítico de Discurso.

ABSTRACT

This text tries to identify the constants and differences that on the concept of peace are presented in the eighth of the lectures read in the award ceremony of the Nobel Peace Prize, in order to recognize the theoretical perspectives that represent the sociocultural, economic and political contexts of the laureates. After a introduction to the theme of peace, as a political category, is presented the result of a critical analysis of discourse, that identifies the categories referred to in the concept and that allow to pose the symbolic and discursive constructions by bets which the laureates. Although it is not possible to infer, in this prize/space of recognition of peace actions, a linear and univocal definition that describes the concept itself, it does allows to raise

different concerns about the priorities that in the search for peace have been defined in the period of time analyzed.

Key words: Peace, Nobel Prize of peace, Discourse, Critical Analysis of Discourse.

Introducción.

La paz ha sido uno de los asuntos de interés para las distintas ramas de las ciencias sociales y de la ciencia política en particular, en cuanto a los intentos de encontrar una definición universal sobre la misma, como para interpretar las diversas relaciones y representaciones que en torno a ella han inscrito las construcciones culturales, históricas y políticas en la sociedad. Parte de ello, son los discursos que han alentado en diversos escenarios aquellos significados por medio de los que se relatan las experiencias de paz y de ausencia de esta. En este sentido el objetivo de este artículo es analizar los ocho discursos de los premios nobel delimitados (1979-2014), a través de una estrategia metodológica que vincula el análisis crítico y una apuesta constructivista que permita dejar abierto un debate sobre la paz desde la ciencia política.

Para Stuart Hall, “*Un discurso es un grupo de afirmaciones que proveen un lenguaje para hablar acerca de –e.g. una forma de representar una forma particular de conocimiento sobre un tema*” (Hall, 2013, págs. 72-73). Precisamente, esta definición de discurso permite dimensionar las distintas variaciones conceptuales que se enmarcan dentro de la caracterización del concepto *paz*, en un escenario reconocido internacionalmente como “*la distinción más célebre de todo el mundo, la condecoración internacional de mayor rango*” (Ehlert, 2006, pág. 147). Este escenario, permite identificar la existencia de ideologías que, de modo oscilante, recuperan o pierden notoriedad, como una forma de representar los hechos sociales, a los que con su discurso y su figura intentan aportar una solución (García, 2000).

Y es que *“la palabra de un Nobel de la Paz tiene peso automáticamente; el galardonado no necesita dar explicaciones y se le escucha como sólo se presta atención al Papa o al jefe de Estado de una superpotencia cuando habla de guerra o de paz”* (Ehlert, 2006, pág. 147).

Por ello, la influencia discursiva de los Nobel ha tenido capacidad para, incluso, convertirlos en autoridad moral y referente político¹.

Necesario para este análisis es contar con unas definiciones clave, distintas a las que se pretenden abstraer de los discursos de los autores, y explícitamente señaladas por politólogos que han centrado sus estudios en el asunto de la paz como un problema para la ciencia política del siglo XX, como Norberto Bobbio (1982) y de la más contemporánea, como Germán De la Reza (2009). Por medio de un análisis comparativo de estos elementos, se podrá reconocer la congruencia existente entre el discurso de los autores y su mérito del premio que exalta el trabajo de las personas que, por sus virtudes, contribuyen a la fraternidad entre las gentes y la promoción de procesos de paz.

Para el logro de los objetivos de este trabajo, el artículo se compone de cuatro momentos :

Primero. Presentación de ocho galardonados con el premio Nobel de paz delimitados y sus respectivos discursos (1979-2004).

Segundo. Un contexto situacional y conceptual, es decir, una caracterización de momentos estelares durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI sobre etapas, cambios y flujos que han marcado las tensiones sobre la paz y la guerra a nivel mundial.

¹ Ello se muestra en el trabajo de Ehlert (2006).

Tercero. Un momento particular de análisis puntual sobre los discursos de los premios Nobel delimitados, donde se presentan elementos coincidentes y algunas diferencias importantes para el debate politológico.

Cuarto. Finalmente, conclusiones varias que permitan contribuir a una discusión o debate politológico que continua abierto, relativo al significado y comprensión del concepto paz .

1. Presentación de los Ocho discursos galardonados con el premio nobel de la Paz (1979-2014).

Ἐιρήνη (Eirene o Irene) era la palabra griega que designaba a la deidad que traía la paz, pero además de esta personificación, Eirene era la paz. Junto a las otras Horas², permitía entre los hombres el ejercicio de su esencia en la Polis. *Dike* era la diosa de la justicia, entendida como un don para dirimir los conflictos mediante mecanismos pacíficos, ordenados y civilizados; *Eunomia* designaba la virtud del Buen Gobierno, característica propia del ciudadano que opta por el equilibrio y la justicia. Eirene “*era la consecuencia lógica de la justicia y el buen gobierno, al tiempo que posibilitaba la existencia de ambos*” (Mirón Pérez, 2004, pág. 13). De este modo, justicia, buen gobierno y paz se consideraban virtudes políticas interdependientes para el pueblo griego de la era clásica.

La paz, por tanto, era “*sentida como la tranquilidad de un orden fundado en la justicia y portadora de bienestar, como un valor moral además que político y como un don divino*” (Sordi, 1985, pág. 3). Y es que para los griegos no era posible la existencia de paz sin justicia y buen gobierno, no hay buen gobierno sin paz y sin justicia, y no hay justicia sin paz y buen gobierno (Martínez López, 2000, pág. 269). Esta herencia clásica, y esta visión amplia de la paz, permiten que el mito de las Horas, en tanto guardianas del orden social y protectoras de la *polis* contra la

² Según la mitología griega, como fruto de la unión de Zeus y Temis, surgieron las Horas: Eirene, Dike y Eunomia, diosas que formaban parte de las generaciones más jóvenes del Panteón. En el estudio realizado por Mirón Pérez (2004), las “*atribuciones de (...) Temis, van a estar estrechamente relacionadas con sus hijas y con la importancia del orden y la ley en el ejercicio del poder. (...) Temis fue la encargada de introducir (...) todas las normas relativas al culto de los dioses, instruyendo a los hombres en la obediencia a las leyes y en la paz*” (Mirón Pérez, 2004, pág. 10).

violencia y el desorden (Andrewes, 1937, pág. 89), y en especial el de Eirene o Irene, introduzca al presente tema sobre los discursos de paz.

El 27 de noviembre de 1895, el sueco Alfred Nobel dio firma a su testamento, donde destinaba la mayor parte de su fortuna a una serie de reconocimientos en diversas áreas de la ciencia, el arte y la paz, que desde entonces se conocerían como los «Premios Nobel» (Nobel Foundation, 2014). Entre estos, para “*la persona que haya trabajado más o mejor en favor de la fraternidad entre los pueblos, la abolición o reducción de los ejércitos y por la celebración y promoción de concertaciones por la paz*” (Nobel Foundation, 2014)³, se concede anualmente el Premio Nobel de Paz.

Al momento de recibir un premio, el galardonado pronuncia un discurso breve de temática amplia, generalmente evocando el aspecto que le hace merecedor del premio (Estatutos de la Fundación Nobel, § 9). Para este estudio se han seleccionado ocho discursos de la entrega del premio Nobel de Paz, seleccionados a intervalos de cinco años, iniciando en 1979, para un conjunto de ocho galardonados. El primero es el entregado a Agnes Gonxha Bojaxhiu (conocida como Teresa de Calcuta) y el último, a Malala Yousafzai, estudiante activista pakistaní, en 2014. En el siguiente apartado se pretende presentar algunos aspectos de la vida de cada Nobel, dando así los primeros esbozos de su elección como merecedores del reconocimiento⁴. Es de anotar que la selección de estos galardonados y sus discursos, se hizo a partir del interés de visibilizar

³ Traducción propia de “*the person who shall have done the most or the best work for fraternity between nations, the abolition or reduction of standing armies and for the holding and promotion of peace congresses*”.

⁴ El procedimiento para la postulación y adjudicación del Premio están definidas en el Estatuto de la Fundación Nobel. Sobre las propuestas recibidas para la adjudicación de un premio, y las investigaciones y opiniones sobre la misma, no pueden ser divulgadas sino hasta que hayan transcurrido al menos 50 años después de la fecha en que se tomó la decisión de entregar un premio (Estatutos de la Fundación Nobel, § 10).

los nobel que cerraron el siglo XX y los que abrieron el siglo XXI, una especie de bisagra de las épocas que definen los debates y las nociones sobre la paz en estos periodos.

1. *Teresa de Calcuta* (1910-1997), se dedicó luego de su ingreso a las ordenes católicas a la enseñanza en los conventos y posteriormente se preocupó por la condición de los enfermos y los pobres de la ciudad de Calcuta, lo que la condujo a fundar una congregación con el carisma de ayudar a los excluidos de la sociedad, haciendo una opción privilegiada por los enfermos, los pobres y las personas sin hogar. Obtuvo el Nobel de paz en 1979.
2. Cinco años más tarde, en 1984, el Obispo de la iglesia anglicana de África meridional, *Desmund Tutu*, fue galardonado con el Nobel, "*por su constante lucha contra el apartheid*" y su activo papel en la reconciliación de los grupos involucrados, como sujetos activos o pasivos de este crimen de lesa humanidad.
3. *Tenzin Gyatso*, el XIV Dalai Lama del Tíbet, recibió el Nobel de paz en 1989, por su constante diálogo para conciliar en la atmósfera politizada del Conflicto del Tíbet con las fuerzas de Mao Tze Tung. Por "*su resistencia constante al uso de la violencia en la lucha de su gente para recuperar la libertad*" recibió el Premio Nobel.
4. En 1994 se entregó el galardón a tres políticos del medio oriente: Isaac Rabin, Shimon Peres de Israel, y *Yasir Arafat* (1929-2004) de Palestina. Se ha seleccionado a Yasir Arafat, por la publicidad de su figura en el ámbito internacional y por la fragmentación ideológica que hacia 1988 asumió respecto al reconocimiento de Israel como Estado-nación. Los avances en el cese del histórico conflicto político religioso entre el mundo judío y el mundo musulmán,

y a modo de exaltación, precisamente del acto de voluntad entre las naciones involucradas en el mismo, el Premio (1994) fue entregado como un estímulo al desarrollo de la fraternidad en Medio Oriente.

5. *Médicos sin Fronteras*, es una organización de profesionales en el área de la salud que atienden en la medida de sus posibilidades a las personas víctimas de desastres naturales, del conflicto armado interno o de la guerra entre estados, trascendiendo, con las debidas autorizaciones, las fronteras de las nacionalidades de origen de los profesionales y de los beneficiados. Fundada hacia 1971 por un grupo de médicos y periodistas franco-suizos como apoyo a la Cruz Roja, ha recibido varios reconocimientos, entre ellos el Nobel de Paz en 1999, por ser pionera en el trabajo humanitario en varias localidades, sin distinción alguna.
6. Cruzada la barrera del siglo XXI, en 2004 y considerando como una de las preocupaciones del tercer milenio "garantizar la sostenibilidad del medio ambiente" (Maathai, 2004), la Fundación Nobel otorgó el premio de paz a *Wangari Maathai*, keniana, bióloga del actual Colegio Benedictino de Kenia, no sólo por haber sido la primera mujer keniana en obtener un Doctorado en biología, sino por su resistencia al régimen opresivo de su país y su contribución al desarrollo, principalmente de la mujer, en ámbitos belicosos de maneras no convencionales como la violencia física.
7. Barack Obama fue elegido presidente de los Estados Unidos el 4 de noviembre de 2009, y fue galardonado con el premio Nobel "*por sus esfuerzos para fortalecer la diplomacia internacional y la cooperación entre los pueblos*" (AFP, 2009) destacándose por su perspectiva de mundo sin armas nucleares.

8. Malala Yousafzai, desde su temprana edad, fue reconocida (2014) por su resistencia en contexto de guerra y la promoción de los derechos de las mujeres de Provincia de la Frontera del Noroeste de Pakistán, donde el régimen talibán continúa prohibiendo la asistencia a las escuelas a las niñas y jóvenes.

Si lo pretendido es presentar las características del discurso como interventor en el proceso de diseño de imaginarios sobre la paz, se hace necesario retomar los elementos particulares del enfoque constructivista para comprender la eficiencia de éste en el análisis de los discursos como estrategias que materializan ideologías de los premiados, aprovechando el espacio privilegiado de la entrega del premio y del reconocimiento que tras ello forman parte del botón para el galardonado. Para Cejudo (2008) el constructivismo es

un enfoque de análisis social que trata sobre el papel de la conciencia humana en la vida social. Afirma que la interacción humana está moldeada principalmente por factores ideacionales, no materiales; que los factores ideacionales más importantes son las creencias compartidas o 'intersubjetivas' que no son reducibles a lo individual; y que son estas creencias compartidas las que construyen los intereses de los actores (Cejudo, 2008, pág. 3).

En efecto, el modelo de análisis constructivista busca comprender cómo las acciones de los diversos sujetos sociales vienen a ser determinadas a partir de un conjunto de creencias, de estructuras sociales que no solo limitan el campo de la individualidad, sino que, al ser compartidas, y en tanto sean compartidas, se convierten en un ejercicio colectivo, incluso poco reflexivo, que se traduce en demandas y en discursos de la parte beneficiaria de las políticas públicas.

La palabra, es decir el discurso, se convierte en un instrumento de significación común: es más que la articulación de caracteres y símbolos lingüísticos de una expresión comunicativa (Foucault, 1970, pág. 35), se traduce en sentido común que demanda, ejecuta y legitima las

políticas públicas. Si el constructivismo apunta a la identificación de factores ideacionales, fácilmente pueden estos traducirse en definiciones de problemas a partir de aquello que es estructura social y que es *vox populi*.

La definición de agendas para buscar alternativas viene a ser, desde esta perspectiva, el desarrollo de nociones problemáticas y que traducen las necesidades sentidas de los ciudadanos en demandas hacia quien ejerce el poder o administra el erario. Como apunta Cejudo, “*una situación no adquiere el rango de “problema público” a menos que actores sociales concretos atribuyan características negativas a dicha situación por medio de discursos que la vinculen con valores sociales no atendidos*” (Cejudo, 2008, Pág. 6).

Se puede inferir que el asunto de la priorización de los problemas y la solución de estos, responden a una lógica de construcción discursiva de quienes hacen un llamado de atención sobre la realidad que han vivido, toda vez que “*por medio del discurso, ciertas situaciones se convierten en problemas o dejan de serlo*” (Cejudo, 2008, Pág. 6). Los asuntos más grandes de la política vienen a determinarse a partir del discurso propio de los actores y autores de las políticas que definen la forma como se aborda y se tramitan los asuntos. Sin embargo, la construcción del mismo discurso incide en el sujeto que es “*susceptible o no de ser beneficiario de las políticas*” (Cejudo 2008, Pág. 7). Las cargas semióticas de las palabras son entonces fundamentales para influir en las personas y las comunidades pues es en esta asignación de discursos que es posible influir o no en los sujetos.

La construcción gramática y semántica de las palabras articuladas no resultan suficientes para que el discurso sea efectivo e influyente en los sujetos. En primer lugar, el premiado hace de la entrega del premio un escenario de agendamiento ideológico para la llamar la atención sobre el problema sentido que denuncia, y, en segundo lugar, ha de proyectar ese convencimiento sobre

su audiencia, que trasciende del número de invitados a la ceremonia y alcanza, con las nuevas tecnologías, a todos aquellos a quienes puedan escucharlos.

Convencidos, atraídos, seducidos por la palabra y el discurso, se tejen en un profundo ejercicio de validación de la información que evidencia que la argumentación y la persuasión son estrategias cognitivas eficaces en la formulación de problemas que se hacen *cosa pública*: “*cualquier política pública está expresada en argumentos contruidos con el propósito de convencer*” (Cejudo, 2008, Pág. 10). La persuasión es lograda por los discursos, y aunque estos no funcionen de la misma manera en todos los sujetos, puede inferirse que la ideología, encarnada en la estructura y la cognición social (Eco, 1986, Pág. 140), juega un papel fundamental a la hora de legitimar o deslegitimar el comportamiento que influye sobre lo reconocido como paz, de los actores de la comunidad. Dejan de ser problemas locales y trascienden al plano de la internacionalización de los intereses concernientes a la paz.

Por ello, las problemáticas de un Nobel no se constituyen en polarizadoras del concepto paz, sino que resaltan las inestabilidades políticas coyunturales que se construyen a partir de la interacción entre agentes y las estructuras sociales, generando efectos en la manera como, luego de escoger lo que es prioritario, proponer alternativas de solución y ejecutarlas, evaluando, finalmente, los logros obtenidos por cada discurso. El éxito de la *gestión* del nobel de paz es evaluado en gran medida a la luz del mismo discurso que lo comprometió como referente mundial en la consolidación de la paz.

Ante las Naciones Unidas, por ejemplo, los Nobel de paz se han convertido en embajadores de paz, y tras ello, un referente para mundial para la promoción de aquello por lo que han luchado. Madre Teresa, luego de ser reconocida con el premio Nobel de paz, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, hizo eco del discurso que pronunció en el recibimiento de este galardón:

"Si vemos a Dios en los demás, seremos capaces de vivir en paz. Somos todos hijos del mismo Dios amoroso. ¿Cómo se obtiene la paz? Mediante obras de amor. Ni el color, ni la nacionalidad debería dividirnos. Si de verdad queremos la paz, aprobemos una firme resolución. No permitamos que un niño viva sin amor y eliminemos el aborto, porque es el mayor destructor de la paz y un terrible asesinato" (Teresa de Calcuta, 1985).

Luego de ello, tras ser presentada por el Secretario General de la ONU, como la *mujer más poderosa del mundo*, pidió a los presentes en la celebración de los 40 años de las Naciones Unidas, rezar con la oración por la paz, compuesta por San Francisco de Asís en el siglo XIII y que la congregación de misioneros y misioneras de la caridad, fundados por Madre Teresa, recitan todos los días como parte de su filosofía de acción (Brooke, 1985).

En el reconocimiento de estas acciones, Monseñor Tutu, Nobel de Paz de 1984, fue exaltado en 2012 por el Programa Mundial de Alimentos (PMA), de las Naciones Unidas, como Campeón Mundial de la Lucha contra el Hambre. "*No puedo pensar en nadie que merezca más este honor que un hombre que ha enfrentado la tiranía y defendido a los débiles y hambrientos armado sólo con la fuerza de su fe y la firme convicción de defender los derechos de los oprimidos*" (Sheeran, 2012). Fue célebre el legado de Tutu, quien señalaba que "*la experiencia me ha enseñado que ningún problema es tan grande como para no poder resolverse, ni ninguna injusticia es tan arraigada como para no poder repararla. Y esto incluye al hambre*" (Tutu, 2012).

De los ganadores del Premio Nobel de Paz, Dalai Lama ha sido el único no escuchado por las Naciones Unidas. El líder espiritual de los budistas tibetanos sigue excluido de la ONU principalmente por razones políticas. Vale resaltar que la zona de Tíbet está actualmente bajo dominio chino, pero existen grupos disidentes que pretenden independizarse de China. Como miembro permanente con derecho a veto del Consejo de Seguridad, China sostiene "*una postura*

intransigente hacia los disidentes tibetanos y, específicamente, con el Dalai Lama, a pesar de que el líder religioso aceptaría que Tíbet fuera una auténtica región autónoma dentro del territorio chino” (Deen, 2015). Esta posición excluyente de la ONU obedece, como se señaló, a razones políticas y no a la figura del Dalai Lama, pues *“varios Estados miembros pretenden evitar que los disidentes y separatistas ingresen a la ONU, la batalla ocasionalmente se ha desplazado al foro mundial”* (Deen, 2015).

Otro conflicto que históricamente ha llamado la atención de la comunidad internacional fue el que intentó resolver Yasser Arafat. Él destacó que el premio *“no es verdaderamente para mí, sino para mi pueblo, que sufrió mucho hasta que pudimos obtener la paz de los valientes, para nuestros mártires, para nuestros niños, para nuestro futuro”* (Arafat, Nobel de la Paz 1994, 2004), y con ello, expresó su deseo de que fuera posible lograr *“una solución global, no sólo para los palestinos, sino también para Jordania, Siria y el Líbano”*, evocando su discurso célebre ante las Naciones Unidas en 1974.

El atril de las Naciones Unidas ha permitido la voz de las organizaciones que trabajan por el mayor beneficio de la humanidad. Se destaca la de Médicos Sin Fronteras, quienes han denunciado la inoperancia de las acciones de la ONU para contener y resolver la guerra en los lugares donde prestan sus servicios:

El 3 de mayo, este Consejo aprobó por unanimidad la resolución 2286. Ustedes, miembros del Consejo, prometieron proteger a los civiles y los servicios médicos que estos necesitan para sobrevivir (...). Cinco meses después, la resolución no ha conseguido cambiar nada sobre el terreno. Este fracaso refleja la ausencia de voluntad política entre los Estados miembros del Consejo que luchan en las coaliciones y entre aquellos que consienten sus acciones. No podemos seguir esperando. Cumplan sus promesas (Liu, 2016).

Como los demás galardonados, durante décadas, Wangari Maathai fue una resistente de aquello que le hizo foco de atención para el Instituto Nobel. Ella fue una opositora “*a la destrucción de la selva y al despojo de terrenos públicos, además de que siempre ha abogado por la democracia*” (Noticias ONU, 2004). Naciones Unidas reconoció en la activista keniana un ejemplo a seguir para los africanos en la búsqueda de un futuro sostenible, haciendo de su figura un llamado especial para las mujeres y los niños, que en dicha latitud “*cargan gran parte de la pobreza, los conflictos violentos y la degradación ambiental del continente*” (Noticias ONU, 2004).

Para el Instituto Nobel, otra forma de reconocer las acciones de paz era la del entonces presidente de EEUU, Barack Obama, quien propició un clima diferente para la política internacional y exaltó sus esfuerzos por recuperar centralidad de la diplomacia multilateral y la devolución a las Naciones Unidas y a otras instituciones internacionales su papel protagonista en la mediación de conflictos. Desde su primer discurso como Jefe de Estado ante las Naciones Unidas, Obama “*pidió a los líderes mundiales trabajar por intereses comunes y abandonó el unilateralismo que había caracterizado a Washington*” (Caño, 2009). Obama, en su momento, declaró recibir el Nobel no como un reconocimiento a sus propios logros sino como un estímulo al liderazgo norteamericano, lo cual fue criticado ampliamente, en tanto su discurso profesaba, con el multilateralismo, la pérdida de la hegemonía estadounidense sobre los asuntos de seguridad.

Estas estrategias globales no solamente se han referido al control de las armas, la resolución de conflictos y la supresión de ejércitos. Malala Yousafzai, la más joven en recibir este galardón, decía:

Apoyo plenamente al Secretario General de la ONU, Sr. Ban Ki-moon, en su Primera Iniciativa de Educación Global y el trabajo del enviado especial de la ONU para la Educación Global, Gordon Brown (...) Es deber y responsabilidad de cada uno el conseguir educación para todos los niños, (...). La paz es una necesidad para la educación (...) Hoy hacemos un llamado a los líderes mundiales para que cambien sus políticas estratégicas en favor de la paz y la prosperidad. Hacemos un llamado a los líderes mundiales para que todos estos acuerdos deban proteger a las mujeres y los derechos de los niños (Yousafzai, 2014).

Los Nobel de Paz han referido en sus discursos, de cara a la comunidad internacional, la necesidad de elaborar compromisos objetivos y verificables en el tiempo sobre la lucha contra los diferentes agentes distractores u ocultadores de la paz. Han llamado, con su discurso a la acción mundial para la reducción de dichos agentes de violencias fácticas o simbólicas entre las comunidades y entre las naciones

2. Contexto situacional y conceptual durante el siglo XX y lo que va del XXI. Tensiones sobre la paz y la guerra a nivel mundial.

El marco económico, social, cultural y político de los discursos seleccionados se inscribe en un periodo neurálgico y agitado para la historia mundial. Reconocer el contexto histórico permite resaltar que en cada época se *“recorta un campo posible del saber dentro de la experiencia, define el modo de ser de los objetos que aparecen en él, otorga poder teórico a la mirada cotidiana y define las condiciones en las que puede sustentarse un discurso, reconocido como verdadero, sobre las cosas”* (Foucault, 1968, pág. 158). La mitad última del siglo XX está caracterizada por cambios y transformaciones en diversos niveles.

El mundo socialista de la Unión Soviética y todos sus satélites de Europa oriental ha sido derrumbado, lo que en la escena política y económica significó, más que la aparente caída de la teoría marxista, el auge de la teoría sustentada por el capitalismo. Las naciones capitalistas

industrializadas no logran salir de la crisis financiera que las afecta desde el *crack* de 1929⁵ y posteriormente con la crisis petrolera de los 70, sin soluciones de continuidad, en el mediano plazo. A la vez, las economías de los países categorizados como del tercer mundo, son marcadas por el endeudamiento externo y sometidas al desarrollo de rígidas políticas de ajustes, cayendo en regímenes poco proteccionistas y promoviendo estímulos para la inversión del exterior: “*Las economías desarrolladas, por el contrario, imponen al mundo en desarrollo condiciones de apertura económica, mientras que en lo interno dichos países desarrollados mantienen un férreo proteccionismo a través de políticas de subsidios a sus producciones agrícolas*” (Bello, 2000, pág. 14).

En los últimos años del siglo XX y principios del XXI las transformaciones se profundizaron y se aceleraron, dando paso a un fenómeno reconocido como la *globalización*. Según apunta Carlos Bello: “*El auténtico poder que radica en la sociedad del conocimiento hace que las verdaderas ventajas competitivas, se sitúen definitivamente en las diferencias de las estructuras económicas, culturales, institucionales, en los valores y en las tecnologías que estas estructuras encierran*” (Bello, 2000, pág. 14).

Se puede decir que el mundo bipolar de mitades de siglo se ha transformado radicalmente y hoy la situación, que si bien no está claramente definida como proyecto institucional, implica igualmente la consideración de algunos puntos definidos como el avance hacia una

⁵ La Gran Depresión de los años 30 fue una caída del mercado de valores de la Bolsa en Estados Unidos que “*socavó los dogmas previos sobre las finanzas públicas y abrió nuevas posibilidades para que el estado se convirtiera, en las democracias liberales capitalistas, en un agente activo del bienestar social mediante una síntesis del gasto social y administración macroeconómica*” (Weir & Skocpol, 1993).

globalización económica y una internacionalización de las economías, liderado por organizaciones supranacionales como el G8⁶ que suscitan espacios de intervención abiertos y redes estratégicas geopolíticas con miras a la protección de intereses privados como las industrias nacionales o las producciones agrícolas por medio de tratados de libre comercio y políticas exteriores flexibles y abiertas económicamente en asuntos arancelarios, de subsidios y de devaluación (Howard, 2001). Mientras los grupos más poderosos se abren al mundo, los países pobres se encuentran en pobreza económica y como consecuencia generan problemáticas como el hambre, la desigualdad, la violación de derechos.

Las liberaciones comerciales y los flujos de capital transitarán en el seno de cada bloque, y tras de ellos a la lucha por la conservación del poder y de los recursos ha generado campañas armamentistas y guerreristas legitimadas por las acciones de órganos supranacionales. Esta situación ha generado una brecha en la ya histórica separación entre oriente y occidente: las grandes potencias (Estados Unidos, la Unión Europea, y China) buscan consolidarse como el sistema hegemónico representado en los valores de la nación (Weir & Skocpol, 1993). Esto genera debilidad para la creación de sistemas productivos regionales, los que permanecerán subordinados a los países líderes, lo cual justifica la existencia de conflictos armados internos en Oriente Medio, América Latina y África.

El 11 de septiembre del 2001, tras la caída de las Torres Gemelas, se derrumba la concepción seguridad mundial. Las nuevas preocupaciones del milenio naciente, y de las potencias que las

⁶ Se denomina **G8**, al grupo de los ocho países conformado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia, identificados por tener las economías más industrializadas.

rigen, van a ser el asunto del terrorismo, entendido bajo el objetivo de fomentar una asociación mundial para la superación de este y el desarrollo de las naciones. A lo anterior, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo ha convenido en trabajar arduamente por erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, paludismo y otras enfermedades, y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente⁷. La Organización de Naciones Unidas ha definido que no “*puede haber desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible*” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015, pág. 2) y, por tanto, es deber de los países miembros “*propiciar sociedades pacíficas, justas e inclusivas que estén libres del temor y la violencia*” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015, pág. 2).

⁷ Los Objetivos de desarrollo sostenible, propuestos en 2015, son: Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo; Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible; Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades; Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos; Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas; Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos; Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos; Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos; Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación; Reducir la desigualdad en los países y entre ellos; Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles; Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles; Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos; Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible; Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad; Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas; Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015).

Por ello, resulta imperativo reducir las formas de violencia y las correspondientes tasas de mortalidad en todo el mundo, poniendo fin al maltrato, la explotación, la trata de personas y todas las formas de violencia y tortura y promoviendo el Estado de Derecho en los planos nacional e internacional para garantizar la igualdad de acceso a la justicia para todos. También, la visión de la ONU reconoce la existencia de corrientes financieras que favorecen el tránsito de armas ilícitas, que generan problemas como el aumento de tasas de criminalidad y delincuencia organizada (Galtung, 2003).

Dentro de este objetivo de contribuir al establecimiento de la *paz*, la ONU exhorta a reducir la corrupción y el soborno en todas sus formas, creando instituciones eficaces y transparentes que rindan cuentas, que permitan la participación, la representación y la inclusión para atender las necesidades de las personas. Por otro lado, se busca garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales.

En este ámbito internacional, *“el objetivo fundamental que se confió a la Organización de las Naciones Unidas es asegurar y consolidar la paz internacional, favorecer y desarrollar las relaciones de amistad entre los pueblos, basadas en los principios de igualdad, mutuo respeto y múltiple colaboración en todos los sectores de la actividad humana”* (Juan XXIII, 1963). La síntesis de la presencia de la paz en y entre las naciones, consistiría en la capacidad de prevenir la violencia y combatir el terrorismo y la delincuencia de conformidad a las leyes, las cuales deben fortalecer el desarrollo humano y la aplicación de la justicia como supuesto básico (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015).

El Comité Noruego del Nobel ha buscado, desde su fundación, fortalecer la cooperación entre los Estados. Tras la finalización de la guerra fría, la Organización de Naciones Unidas ha

desempeñado este papel que originalmente se les había asignado, convirtiéndose en abanderada de los esfuerzos para conseguir la paz y la seguridad entre las naciones, “*así como el proceso de movilización internacional que tiene como objetivo lograr los desafíos sociales, económicos y medioambientales de todo el mundo*” (The Norwegian Nobel Institute, 2001). La relación entre el Premio y las Naciones Unidas ha reconocido en este tipo de organización supranacional y sus acciones como una de las vías de negociación para conseguir la paz y la cooperación mundiales.

La paz, define Kant, “*entre hombres que viven juntos no es un estado de naturaleza —status naturalis—; el estado de naturaleza es más bien la guerra, es decir, un estado en donde, aunque las hostilidades no hayan sido rotas, existe la constante amenaza de romperlas*” (Kant, 1972).

Por tanto, la paz, en sentido negativo, es un estado que debe instaurarse y promoverse; pues la abstención entre los hombres de ser hostiles no es suficiente para asegurar la paz, antes bien, se requiere de una mutua garantía dentro de un estado civil en el que haya lugar para cada uno de ellos, tratándose como no-enemigos⁸.

El concepto *amigo-enemigo*, planteado por Carl Schmitt (1999) hace referencia a la necesidad de diferenciación entre sí mismo (nosotros) y el otro (ellos). De este modo, es posible identificar el contenido de la relación *amigo-enemigo* como como una conciencia de lo igual y lo diferente. La diferencia *ego* y *alter* establece un principio, por un lado, de oposición y, por otro, de complementariedad. Por ello, un grupo se desarrolla a sí mismo en relación con los otros, de

⁸ La distinción específica, aquella a la que pueden reducirse todas las acciones y motivos políticos, es la distinción amigo-enemigo (Schmitt, 1999, pág. 56)

modo que los hace capaces, entre diferencias, de cohesionarse y distinguirse. En esta posibilidad de reconocer al enemigo está la identificación de un proyecto político que promueve un sentimiento de pertenencia. Pero, estas relaciones se someten a variaciones continuas, es decir, que no están delimitadas de una vez y para siempre (Delgado Parra, 2001).

Finalmente, la creación de marcos de colaboración que permitan la existencia de valores ciudadanos que garanticen los derechos humanos, llama a “*promover y practicar la justicia, con verdad y amor; contribuir, cada uno según sus posibilidades, al desarrollo humano integral, según la lógica de la solidaridad*” (Francisco, 2013). Es en este sentido que puede comprenderse el concepto de paz positiva, de modo que, más allá del interés político-militar de evitar un estado de guerra, se promueva la concordia entre los hombres y se permita el ejercicio del desarrollo humano, en cooperación y tranquilidad.

3. Análisis de discursos de los Premios Nobel de Paz delimitados. Elementos coincidentes y algunas diferencias importantes para el debate politológico.

Para analizar el concepto de *paz* en estos ocho discursos es necesario identificar los principales elementos, explícitos e implícitos, en los textos; es decir, resaltar los asuntos tratados en cada discurso y las categorías que caracterizan la paz.

Tabla 1. Caracterización general de los ocho discursos de los Nobel de Paz. Elaboración propia.

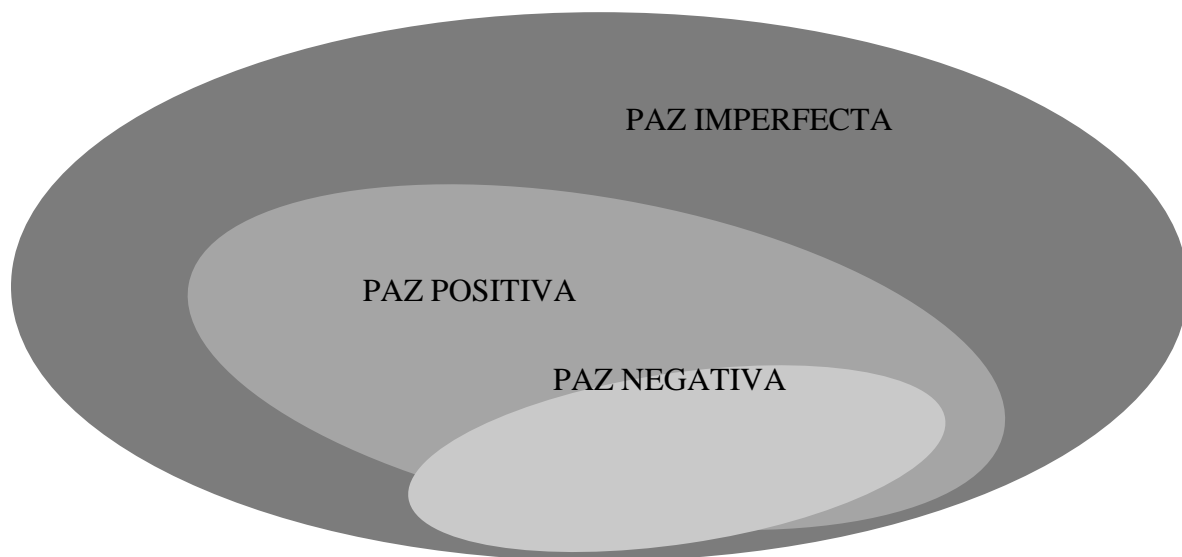
Año	Nobel	Asunto Principal	Categorías
1979	Teresa de Calcuta	Escatológico	Caridad, Escrituras, Dios, Evangelio
1984	Desmund Tutu	Apartheid	Inequidad, Derechos, Deshumanización, Minoría
1989	Tenzin Gyatso	Soberanía Del Tíbet	Armonía, Fraternidad, Naturaleza,

1994	Yasir Arafat	Conflicto De Oriente	Comunidad, Reconciliación,
1999	Médicos Sin Frontera	Humanitarismo	Derechos, Salud,
2004	Wangari Maathai	Medio Ambiente	Cultura, Clima, Ambiente, Mujer
2009	Barack Obama	Occidente Como Potencia	Guerra, Enemigo, Terrorismo
2014	Malala Yousafzai	Educación	Derechos, Infancia, Mujer

En el análisis de los ocho discursos de los Nobel de Paz se ha resaltado la inexistencia explícita de un concepto de paz. *“La Paz, como todo el conocimiento humano, es el resultado de las experiencias de las comunidades culturales a lo largo de la historia, y su virtualidad depende en buena medida de su capacidad para escuchar con parejo interés las aportaciones de cada cultura”* (Molina Rueda & Muñoz, 2004, pág. 27). Sin embargo, cada uno de los premiados representa las condiciones necesarias para acceder a un clima privilegiado de defensa de derecho y promoción del desarrollo individual, comunitario, social o global. Al tiempo, cada uno de los galardonados justifica su discurso centrándolo en la presentación de aquella acción que lo ha hecho merecedor del premio y presenta una contraposición con aquel o aquellos elementos que distorsionan su labor. En este sentido, tras un análisis de los discursos, se nota una primera bifurcación. Los investigadores, como Molina Rueda y Muñoz (2004), han hablado de *Paz negativa* como un concepto-estado en el que no existe guerra ni violencia y, en contraposición, de *Paz positiva* cuando prevalecen los valores como la justicia. Por otro lado, *“problemáticas como el armamentismo, el conflicto norte/sur, la demografía, la seguridad alimentaria, las relaciones de género, la salud, la información, la toma de decisiones, las minorías, el control de la ciencia y la tecnología, etc.”* (Molina Rueda & Muñoz, 2004, pág.

35) se convierten en asuntos clave para la comprensión del fenómeno de la paz en tanto *paz imperfecta*, más común y propio de una sociedad globalizada.

Figura 1. Definiciones de paz. Tomado de (Molina Rueda & Muñoz, 2004, pág. 29).



Para analizarlas se han propuesto dos dimensiones: en primer lugar, un criterio positivo, en el cual se enmarcan las nociones que contribuyen a la construcción de la paz, y, en contraposición, un criterio negativo, contrario o divergente de las nociones planteadas. A lo largo de los discursos es posible identificar categorías repetitivas.

Tabla 2. Categorías positivas y negativas relacionadas a la paz en los ocho discursos de la entrega de Premio Nobel. Elaboración propia.

Categorías positivas	Alcance	Categorías negativas
Paz consigo mismo: valores y acciones que contribuyen a la configuración de la paz.	Intrapersonal	Guerra consigo mismo: aspectos adversos a la tranquilidad, estabilidad del individuo.

<p>Paz con el otro: actitudes, gestos, principios y valores que permiten la paz.</p>	<p>Interpersonal</p>	<p>Guerra con el otro: acciones negativas encaminadas a afectar a otra/s persona/s.</p>
<p>Paz social: permite la construcción del concepto de <i>paz</i> en las comunidades.</p>	<p>Local, comunitaria.</p>	<p>Guerra social: acciones y, actitudes en detrimento de derechos sociales.</p>
<p>Paz interior: muestras y contribuciones para una paz dentro del territorio de un Estado</p>	<p>Estatal</p>	<p>Guerra interior: conjunto de acciones violentas que conmocionan el orden establecido por un Estado.</p>
<p>Paz exterior: proyectos, gestos y acciones encaminadas a la construcción de nociones de <i>paz</i> entre los Estados.</p>	<p>Global</p>	<p>Guerra exterior: enfrentamiento agresivo entre dos o más Estados.</p>
<p>Visibilización: acciones personales y colectivas que evidencian el interés por contribuir al concepto de paz</p>	<p>Indefinido</p>	<p>Ocultamiento: Acciones que contribuyen a que no existan derechos o contribuciones a la noción de <i>paz</i>.</p>

Existen algunas nociones de paz y no-paz que resultan persistentes en el discurso de los premios Nobel y que guardan relación con los otros. Es importante reconocer en estos discursos que “*no existirá Paz si no es global y para ello es necesario que confluyan todas las experiencias de regulación pacífica de los conflictos*” (Molina Rueda & Muñoz, 2004, pág. 28). La construcción de nociones de paz o no-paz son realizadas a partir de concepciones de la realidad, percepciones de problemas históricos redefinidos desde el contexto, repetitivos, con matices contextuales a lo largo de varios de los discursos. Las únicas palabras que se repiten en la totalidad de discursos son «Paz» y «Guerra», que no son ancladas a un significado, sino que giran en torno al asunto que conduce al galardonado a hacerse merecedor del reconocimiento.

Hay determinadas particularidades en las nociones positivas que son más repetitivas y, por tanto, influyentes en la construcción de conceptos de *paz*.

En primer lugar, puede afirmarse que la noción clásica de *guerra* no es la oposición a la de paz, toda vez que el asunto bélico no es el determinante para la ausencia de la paz. La paz es visibilizada a través de acciones, gestos, valores, sentimientos que contribuyen a continuar con la propuesta del respectivo galardonado con el premio Nobel de Paz.

Dalai Lama (1989), Médicos sin Fronteras (1999), Wangari Muta Maathai (2004), Barack Obama (2009) y Yassir Arafat (1994) señalan que la principal manifestación externa de la paz es la defensa, garantía y vivencia de los Derechos Humanos. El asunto del reconocimiento de la humanidad de las personas es reconocer la diversidad étnica, religiosa, política, de género, etc., lo que no significa una discriminación o segmentación entre la humanidad; al contrario, según lo señalado, sólo a la luz de ese reconocimiento es posible garantizar unos mínimos vitales para la convivencia entre las gentes, el desarrollo individual y colectivo, y espacios de reflexión.

La humanidad es la característica común entre todas las naciones y, por tanto, su promoción es el principal aporte a la construcción de nociones de paz (Aron, 1985).

Igualdad, Justicia y Libertad son señaladas por todos los autores como elementos fundamentales para la construcción de paz. Esos derechos fundamentales resultan necesarios para fortalecer espacios en los que el individuo y la comunidad sean capaces de evitar o reducir los conflictos que atentan contra la persona, la humanidad y las sociedades. Esos principios fortalecen entonces todos los ámbitos de alcance del concepto de *paz*: desde el individuo hasta lo global.

La Seguridad es otro de los elementos recurrentes en los discursos. Desde los jefes de Estados, profundamente ligados al ámbito de la política, hasta los representantes religiosos, señalan que la seguridad, entendida como la condición para el ejercicio de los principios fundamentales, resulta indispensable para garantizar la paz interior y la paz exterior.

La seguridad es un concepto que no ha podido ser claramente definido en convenciones internacionales, evidencia de esto son los discursos de los mismos Nobel, toda vez que algunos apuntan a características diversas que atentan contra el concepto; es decir, mientras que, por ejemplo, Obama apunta a que la falta de seguridad proviene del terrorismo, Médicos Sin frontera (Orbinski, 1999) señala que la seguridad está relacionada con el nivel alimentario y de servicios de salud. Sin embargo, se infiere que la seguridad hace referencia a la opción por acciones encaminadas a la protección de la integridad de los derechos de las personas, incluyendo los derechos fundamentales, sociales, políticos y medioambientales.

El discurso de religiosos como Desmond Tutu (1984), Teresa de Calcuta (1979) y Dalai Lama (1989) tienen una fuerte carga espiritual. Sin embargo, en todos los discursos analizados se invoca alguna deidad para agradecer y encomendar las acciones encaminadas a la construcción de la paz (Flick & Alszeghy, 1971).

Incluso, Malala Yousafzai, señalaba

Esta es la compasión que he aprendido de Mahoma, el profeta de la misericordia, Jesucristo y Buda. Este es el legado de los cambios que he heredado de Martin Luther King, Nelson Mandela y Mohammed Ali Jinnah. Esta es la filosofía de la no violencia que he aprendido de Gandhi, Bacha Khan y la Madre Teresa. Y este es el perdón que he aprendido de mi padre y de mi madre (Yousafzai, 2014).

Esos valores, que se han denominado aquí como espirituales: compasión, misericordia, caridad, amor, fe, reconciliación y sacrificio, hacen manifiestas las nociones del concepto de paz.

Respecto de las nociones adversas al concepto de paz, se encuentran muchos elementos de coincidencia en los discursos. Los conceptos más reiterativos son: conflicto y violencia. Los Nobel mencionan cómo esos dos elementos están presentes en todos los ámbitos humanos. Desde el aborto como violencia contra la propia persona hasta el uso de armas nucleares como instrumento de riesgo para la humanidad entera.

Por ejemplo, se hace referencia al conflicto milenario entre Pakistán y la India (Yousafzai, Discurso de Malala en el Nobel de Paz, 2014): es un conflicto que tiene su origen en la independencia de estos países en 1947 del Raj Británico, ley de la Corona británica en el *subcontinente* indio (Bandhu, 2003), aunque sus antecedentes históricos datan de alrededor del año 1000, por lo que ha llegado a ser nombrado el conflicto de los mil años. El conflicto entre los dos países ha generado dos guerras y en 1998 estuvo cerca de desatarse una confrontación nuclear.

El conflicto es la principal evidencia de la inexistencia de un concepto unívoco de *paz*, de condiciones que generen tranquilidad y garantía de derechos. Por ello, el Miedo es nombrado también como obstáculo para la paz. El miedo es una sensación individual o colectiva negativa

que previene a los sujetos sobre un posible daño. Como presenta Corbin Robin, citado por Pincheira, existen dos tipos de miedo en la sociedad política:

Por un lado, el primer tipo de miedo implica el temor de una colectividad a riesgos ajenos a la comunidad, por ejemplo, el terrorismo extranjero, el segundo tipo es más íntimo y menos ficticio, siendo producido por conflictos intrínsecos a una sociedad, como, por ejemplo, la desigualdad, ya sea en cuanto a riqueza, estatus o poder. Es a partir de acá que, ubicándolo a la base del orden social, en tanto que perpetua la desigualdad, el miedo surge como un básico de control (Pincheira Torres, 2010, pág. 4).

Miedo al hambre, a la enfermedad, a la soledad, a la desnutrición, al exilio, al desplazamiento forzado, a la pobreza, al sufrimiento, al terrorismo, a la muerte. El miedo es una evidencia del rechazo a la violación de derechos. Si bien la mayoría de Estados han ratificado acuerdos supranacionales, como la Declaración de los Derechos Humanos, los sujetos aún, por experiencia, desconfían de la promesa de protección de su honra, bienes y vida. Por ello interiorizan, exteriorizan, tramitan por medio del miedo su rechazo a las acciones que los ponen en riesgo (Bobbio, 1982).

Finalmente, la injusticia es uno de los conceptos más reiterativos en los discursos, como manifestación de incertidumbre y desconfianza frente a la legítima adquisición de derechos. Los miedos son, en gran parte, el resultado de la injusticia en la distribución de riquezas y beneficios, derivada de lógicas o criterios en contravía del valor fundamental de la justicia. La equidad es insuficiente para responder positivamente a los miedos de las gentes: no hay que dar a todos por igual, sino a cada cual de conformidad a su necesidad. No todos necesitan de Médicos sin fronteras, no todos han sido vulnerados en la educación, como los iguales a Malala Yousafzai; no todos han visto caer árboles centenarios, como Wangari Muta Maathai; no todos tienen la misma hambre en Calcuta, ni son de la misma etnia para sufrir el apartheid... En suma: las

necesidades son distintas en cada caso, por lo que solo la justicia puede conciliar, como respuesta, las insatisfacciones en la comunidad global.

La palabra de los Nobel de Paz ha resultado incómoda para las agendas políticas. Por ejemplo, Madre Teresa, se hizo, en el marco de su canonización por parte de la Iglesia Católica, un referente para Organizaciones mundiales como Naciones Unidas: “*Ella actuaba fielmente y sin descanso. Esta pasión por los otros la hace un gran modelo para cualquier persona que trabaja y colabora con las Naciones Unidas*” (Napier, 2016).

En las Naciones Unidas, también Wangari Maathai se convirtió en Mensajera de la Paz, como una abanderada del desarrollo sostenible y la democracia, como garantías fundamentales y oportunidad de reivindicar la igualdad de la mujer. En la ONU, “*fue una fuerza «de la naturaleza», que plantó las semillas que seguirán inspirando a las generaciones venideras*” (Organización de Naciones Unidas, 2011).

Para Barack Obama, Estados Unidos de América se autoproclama *abanderado* para defender la paz mundial; por tanto, textualmente manifiesta tener los derechos legítimos para hacer la «guerra» justa en aras de fortalecer y proteger la seguridad de las naciones, respaldando todas las acciones armamentistas y las alianzas estratégicas con organizaciones como la OTAN, capaces de contribuir al objetivo de la paz. La postura de Obama, a diferencia de los demás galardonados —que plantean la necesidad de prescindir de cualquier forma de conflicto, confrontación armada o violenta—, respalda los mecanismos de guerra, no como oposición sino como medio, para alcanzar la paz.

Para Hall, esta clase de discurso es más que un corpus de palabras coherentes, habladas o escritas, y desde su perspectiva “*es un modo particular de representar «Occidente», «el Resto» y las relaciones existentes entre ellos. Un discurso es un grupo de afirmaciones que proveen un*

lenguaje para hablar acerca de –e.g. una forma de representar una forma particular de conocimiento sobre un tema” (Hall, 2013: 72-73)⁹.

De la afirmación anterior se infiere que, superadas las connotaciones lingüísticas del asunto del discurso, éste se dota de sentido ideológico-filosófico a partir de las maneras particulares de acercamiento a un tema, sumado a que existe una connotación distinta a partir de las cosmovisiones y percepciones desde «occidente»; haciendo una discriminación, en cuanto diferencia, de lo que ‘no es occidente’, entendido como «el resto».

La carga ideológica del discurso es considerada por Laclau, “*como el resultado de la articulación de un conjunto de interpelaciones diversas, y que cada una de estas interpelaciones está asociada a un «contenido»*” (Rodríguez Marino, Schtivelband, & Terriles, 2008, pág. 33), y a su vez, Derridá establece que el discurso es “*un sistema en el que el significado central, originario, o trascendental no está nunca presente fuera de un sistema de diferencias*” (Rodríguez Marino, Schtivelband, & Terriles, 2008, pág. 36), guardando una relación entre las posturas de ambos autores en tanto el discurso de la diferenciación dota de significado a la palabra, pues “*lo ideológico debe ser visto como constitutivo de lo social*” (Rodríguez Marino, Schtivelband, & Terriles, 2008, pág. 37).

Convencidos, atraídos, seducidos por la palabra, las promesas y el discurso, se funda un ejercicio de validación de la información que evidencia que la argumentación y la persuasión son estrategias cognitivas eficaces en la formulación de políticas públicas: “*cualquier política*

⁹ El autor utiliza la abreviación “e.g.” que proviene del latín *exempli gratia* y que en español, cuando el texto es originalmente en inglés significa “*for example*” (Levy, 2012).

pública esta expresada en argumentos contruidos con el propósito de convencer” (Cejudo, 2008, pág. 10). La persuasión es lograda por los discursos, y aunque estos no funcionen de la misma manera en todos los sujetos, puede inferirse que la ideología, encarnada en la estructura y la cognición social, juegan un papel fundamental a la hora de legitimar las decisiones tomadas por los gobernantes (Eco, 1986).

Si bien el concepto de *paz* —ni la contraria *no-paz*— no tiene una sola forma de definirse, se reconoce que a partir de la negación o vinculación de diferentes componentes se posibilita o imposibilita a las personas para acceder a derechos fundamentales (noción que prima en las características positivas respecto de la paz) o que les pone en plano desventajoso derivado de conflictos (noción de lo opuesto a la paz).

La noción de *vulnerabilidad* es transversal a los ocho discursos analizados. En primer lugar, el concepto es definido por la IFRC¹⁰ como: “*la capacidad disminuida de una persona o un grupo de personas para anticiparse, hacer frente y resistir a los efectos de un peligro natural o causado por la actividad humana, y para recuperarse de los mismos*” (IFRC, s.f.). Las nociones evocadas discursivamente sobre paz y no-paz versan sobre la habilitación del sujeto para acceder, por un lado, a todo aquello que le resulta provechoso para el libre desarrollo de sus derechos y, por otro lado, a las situaciones, condiciones, acciones y valores que le imposibilitan ejercer aquello que le es provechoso y justo.

¹⁰ La *Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja* es una organización humanitaria fundada tras la primera guerra mundial para promover los principios y valores humanitarios, apoyar a las sociedades nacionales (En occidente —Cruz Roja— y en oriente —Media Luna Roja—) y apoyar proyectos en los que se dispone de fondos (ifrc, s.f.).


La vulnerabilidad es, sin duda, una condición en la que el sujeto está inmerso en incapacidades para actuar en sociedad (De Calcuta, 1979), para ser representado (Arafat, Nobel Lecture - Arafat - 1994, 1994) y para trazar en los asuntos de su competencia (Obama, 2009). Superar las condiciones que hacen vulnerable al sujeto, las que le son imprevisibles, irresistibles y externas (Dalai Lama, 1989), representa la superación de la brecha existente entre la paz y la no-paz.

Generalmente asociada a la pobreza, la vulnerabilidad es una incapacidad de personas indefensas frente a riesgos: grupo social de pertenencia, género, etnia, edad, sexo u otro factor. El concepto *capacidad* es antónimo al de *vulnerabilidad*, y hace referencia a las habilitaciones con las que cuentan las personas para hacer frente a un agente peligroso y resistir a las amenazas contra su integridad (Maathai, 2004).

Todos los factores —físicos, económicos, sociales, culturales y políticos— son determinantes al momento de habilitar o inhabilitar a las personas para la disminución o el aumento de sus capacidades que le permiten desenvolverse como sujetos sociales, bajo las garantías y presupuestos propios de su condición humana.

Es pertinente plasmar la parte más importante de los discursos ya delimitados, en una matriz, que contiene el nombre del galardonado, el asunto principal y las categorías que caracterizan la paz en cada uno de los Nobel .

Tabla 3. Contenido sucinto en ocho discursos de los Premios Nobel de Paz. Elaboración propia

AÑO	NOBEL	ASUNTO PRINCIPAL	CATEGORÍAS
1979	 <p>Teresa De Calcuta India</p>	<p>ESCATOLÓGICO <i>“Creo realmente que no somos trabajadoras sociales. Podemos estar haciendo trabajo social a los ojos de la gente, pero somos verdaderas</i></p>	<p>CARIDAD, ESCRITURAS, DIOS, EVANGELIO</p>

	(1910-1997)	<i>contemplativas en el corazón del mundo”.</i>	
1984	 <p>Desmund Tutu Sudáfrica (1931)</p>	<p>APARTHEID <i>“sólo las cosas o la basura se desecha, no los seres humanos. Sin embargo, el Apartheid ha asegurado que los hijos de Dios, sólo por ser negros, deben ser tratados como si fueran cosas, y no como un valor infinito: como un ser creado a imagen de Dios”.</i></p>	<p>INEQUIDAD, DERECHOS, DESHUMANIZACIÓN, MINORÍA</p>
1989	 <p>Tenzin Gyatso China (1935)</p>	<p>SOBERANÍA DEL TÍBET <i>“En la lucha entre las fuerzas de la guerra, violencia y opresión por una parte, y la paz, razón y libertad por otra, estas últimas están ganando terreno. Esta situación nos da a los tibetanos la esperanza de que también nosotros un día seamos libres de nuevo”.</i></p>	<p>ARMONÍA, FRATERNIDAD, NATURALEZA,</p>
1994	 <p>Yasir Arafat Palestina (1929-2004)</p>	<p>CONFLICTO DE ORIENTE <i>“Su generoso sacrificio nos ha permitido contemplar la Tierra Santa, para asentar nuestros primeros pasos sobre ella en una batalla difícil, la batalla por la paz, la paz de los valientes”</i></p>	<p>COMUNIDAD, RECONCILIACIÓN,</p>
1999	 <p>Médecos sin frontera Francia – Suiza (1971)</p>	<p>HUMANITARISMO <i>“A pesar de grandes debates sobre el orden mundial, la acción humanitaria viene a resumirse en una sola cosa: seres humanos ayudando a otros seres humanos que viven en las más adversas circunstancias”.</i></p>	<p>DERECHOS, SALUD,</p>
2004	 <p>Wangari Maathai Kenia (1940-2011)</p>	<p>MEDIO AMBIENTE <i>“las mujeres no se dan cuenta de que la satisfacción de sus necesidades depende de su entorno, estar sano y bien gestionado, aunque ellos eran conscientes de que un medio ambiente degradado conduce a una lucha por los escasos</i></p>	<p>CULTURA, CLIMA, AMBIENTE, MUJER</p>

		<i>recursos y puede culminar en la pobreza e incluso conflictos”</i>	
2009	 <p>Barack Obama Estados Unidos (1961)</p>	<p>OCCIDENTE COMO POTENCIA <i>“Estados Unidos no puede insistir en que otros sigan las reglas del camino si nosotros mismos nos negamos a seguirlas. Porque cuando no lo hacemos, nuestra acción puede parecer arbitraria y minar la legitimidad de futuras intervenciones sin importar cuán justificada estén”.</i></p>	<p>GUERRA, ENEMIGO, TERRORISMO</p>
2014	 <p>Malala Yousafzai Pakistan (1997)</p>	<p>EDUCACIÓN <i>“Mi gran esperanza es que esta será la última vez, esta será la última vez que hay que luchar por la educación. Vamos a resolver esto de una vez por todas. Ya hemos dado muchos pasos. Ahora es el momento de dar un salto”.</i></p>	<p>DERECHOS, INFANCIA, MUJER</p>

4. A manera de conclusiones.

A partir de todo lo descrito anteriormente, el término *paz* no tiene una significación unívoca. Los discursos dan lugar a concepciones diferentes de acuerdo con los planteamientos o discursos coyunturales que determinada comunidad o individuo establecen, manifestado en las palabras de cada uno de los Nobel que han centrado su discurso en el asunto de las guerras y la paz.

Paz es un concepto influido por las nociones de aquel que la asume como eje de su reflexión, ya sea de orden individual o colectivo. Al mismo tiempo, la *guerra* que más preocupa a los ocho galardonados con el premio Nobel de paz, analizados en este trabajo, no es necesariamente la de las confrontaciones bélicas, sino especialmente a aquellas acciones que atentan contra los derechos humanos y la tranquilidad de las personas. Por ello, no es posible concluir la

preeminencia de un discurso sobre los demás, pues cada uno aporta diferentes acepciones que materializan las perspectivas y experiencias sobre la paz en las comunidades en las que han desarrollado sus acciones en favor de la resolución de los conflictos, y que, en cierto modo, representan; incluso, la caracterización del concepto constituye una propuesta discursiva sobre lo que ha de entenderse como paz en la humanidad.

El concepto de *enemigo*, de aquel que confronta los intereses, no siempre es el adversario armado. Incluso en ocasiones se presenta a la persona vulnerable emprendiendo acciones o actitudes que no le permiten sentirse en libertad, en condiciones de igualdad, de justicia, de seguridad.

El concepto de paz se construye y enriquece a partir de diferentes elementos que le dotan de diversas connotaciones a partir de necesidades, experiencias, perspectivas y aspiraciones de quien hace uso del término, para poner en el escenario de lo público sus propias ideologías, sus modos de pensar y sus proyectos para hacerlos realidad.

Aquello que es común a los discursos de paz, como elemento articulador, puede identificarse con la vulnerabilidad, en tanto disminución de la capacidad de las personas para anticiparse y resistir a peligros naturales o artificiales, lo que les imposibilita en gran medida el restablecimiento o el acceso a derechos. Igualdad, Justicia y Libertad son señaladas por todos los galardonados como elementos fundamentales para la construcción de paz.

En los discursos de los Nobel de Paz analizados en este trabajo, aparentemente no se pretende algo distinto a lo expresado en superficie, pero una vez examinados se evidencian contenidos contextuales con significaciones connotativas y denotativas que evidencian intereses e ideologías. La lectura cuidadosa devela juegos del poder político a diferentes niveles, así como influencias en contextos de poder. Todo con miras a establecer una posición respecto de la

estabilidad mundial, de manera intencional e interesada. En esto radica que el principio de *seguridad* y su definición conceptual sea diferente entre los galardonados, quienes enfocan su discurso en la atención del problema que han denunciado y por el que se han convertido en un referente ideológico para las comunidades y por el cual el Comité noruego del Premio Nobel los ha presentado como modelo a seguir. De los discursos analizados, solamente el de Barack Obama apela a la necesidad de una *guerra justa* como vía para el establecimiento de la paz, en términos de seguridad interna para los Estados Unidos de América.

La paz, entonces, como se presentó puede leerse también en los discursos en términos de *Paz negativa* como ausencia de guerra, violencia o confrontación armada, de *paz positiva* como reivindicación y ejercicio de valores como la justicia y la fraternidad, y también, fruto de la deliberación de una sociedad globalizada, las resolución de conflictos como el uso de armas, las cosmovisiones culturales, la seguridad alimentaria, la reivindicación del género y de las minorías, el acceso al saber y a la ciencia, la garantía de salud y educación, y el empoderamiento de todos los miembros de la sociedad como sujetos activos del cambio, hacen pensar en la noción de *paz imperfecta* como un tercer panorama descriptivo del concepto *paz*.

No hay paz cuando hay armas, no hay paz cuando se occidentaliza el mundo, no hay paz cuando se atenta contra la naturaleza, no hay paz cuando se persigue, no hay paz con hambre, no hay paz sin educación, no hay paz sin el reconocimiento de derechos de las minorías... El concepto de *paz* sólo se construye a partir del reconocimiento del otro, de su humanidad, de su dignidad.

Se concluye que el concepto Paz no es unívoco, si no que admite diferentes significaciones dadas por las diversas relaciones y representaciones que giran en torno a ella, planteadas a través de construcciones simbólicas y apuestas discursivas experimentadas y adoptadas por los

premiados. De ahí que quede abierto el debate en torno a la significación, conceptualización y comprensión del término paz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFP. (septiembre de 10 de 2009). *Premio nobel de Paz para Barack Obama*. Recuperado el 18 de febrero de 2015, de sitio web de :
<http://web.archive.org/web/20100412061838/http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALeqM5iarBxg3lBJEYs7U1KLbA9J6YpRRA>
- Andrewes, A. (1937). Eunomia. *CQ*(32), 89-102.
- Arafat, Y. (diciembre de 1994). *Nobel Lecture - Arafat - 1994*. Obtenido de Nobel Prize:
http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1994/arafat-lecture.html
- Arafat, Y. (11 de noviembre de 2004). *Nobel de la Paz 1994*. Obtenido de El Universo:
<https://www.eluniverso.com/2004/11/11/0001/14/1E0A0FE566D443779F30AAAA53B91977.html>
- Aron, R. (1985). *Paz y guerra entre las naciones*. Barcelona: Alianza Editorial.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible . *Septuagésimo período de sesiones* , (pág. 40). New York.
- Bandhu, D. C. (2003). *History of Indian National Congress*.
- Bello, C. R. (2000). *La situación económico-financiera a finales del Siglo XX y principios del XXI*. Recuperado el 9 de marzo de 2015, de LA GRAN TRANSFORMACIÓN: LA INTEGRACIÓN HACIA ADENTRO: <http://www.eumed.net/coursecon/libreria/crb-lgt/crb-lgt.pdf>
- Bobbio, N. (1982). *El problema de la guerra y las vías de la paz*. Barcelona: Gedisa.

Brooke, J. (25 de octubre de 1985). *MOTHER TERESA IS HONORED AT U.N. CEREMONY*.

Obtenido de The New York Times: <http://www.nytimes.com/1985/10/27/world/mother-teresa-is-honored-at-un-ceremony.html>

Caño, A. (9 de octubre de 2009). *Obama: "Una llamada a la acción"*. Obtenido de sitio web de

El País: https://elpais.com/internacional/2009/10/09/actualidad/1255039206_850215.html

Cejudo, G. M. (2008). *Discurso y políticas públicas: enfoque constructivista*. México: Centro

de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Obtenido de <http://libreriacide.com/librospdf/DTAP-205.pdf>

Dalai Lama. (11 de diciembre de 1989). *Discurso del Dalai Lama en el premio nobel de la paz*.

Obtenido de LibrosBudistas.com: <http://www.librosbudistas.com/descargas/NOB.htm>

De Calcuta, T. (11 de diciembre de 1979). *Discurso de Madre Teresa al recibir Nobel de Paz*.

Obtenido de Aciprensa: <https://www.aciprensa.com/teresadecalcuta/nobel.html>

De la Reza, G. A. (2009). *La invención de la paz*. Madrid: Siglo XXI.

Deen, T. (23 de septiembre de 2015). *La ONU recibe al papa Francisco, pero no al Dalai Lama*.

(Á. Queiruga, Ed.) Obtenido de sitio web de InterPress Service: <http://www.ipsnoticias.net/2015/09/la-onu-recibe-al-papa-francisco-pero-no-al-dalai-lama/>

Delgado Parra, M. C. (2001). "El criterio amigo-enemigo en Carl Schmitt. El concepto de lo

político como una noción ubicua y desterritorializada. *Revista Cuaderno de Materiales Filosofía y Ciencias Humanas*(14), 175-183 .

Eco, U. (1986). *La estructura ausente*. Barcelona: Lumen. Obtenido de

http://investigacionsocial sociales.uba.ar/files/2013/03/eco_laestructuraausente.pdf

- Ehlert, S. (2006). *Wangari Maathai, la madre de los árboles: la primera Premio Nobel de la Paz africana*. Barcelona: Intermón Oxfam Editorial.
- Flick, M., & Alszeghy, Z. (1971). *Antropología teológica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. (A. González Troyano, Trad.) Buenos Aires: Letra e.
- Francisco. (3 de octubre de 2013). *Discurso del santo padre Francisco a los participantes en un encuentro organizado por el consejo pontificio «justicia y paz» en el 50° aniversario de la "Pacem in Terris"*. Obtenido de sitio web de la página del Vaticano: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/october/documents/papa-francesco_20131003_50-pacem-in-terris.html
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Bakeaz.
- García, H. (2000). Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos. En *Ideas sobre prevención de conflictos* (págs. 125-159). Madrid: IIEE.
- Hall, S. (2013). Occidente y el resto: discurso y poder. En *Discurso y poder* (A. Díaz, Trad., págs. 49-113). Huancayo: Melgraphic. Obtenido de <http://www.unicauca.edu.co/ublogs/seminariopensamiento/wp-content/uploads/sites/3/2014/09/occidente-y-el-resto.pdf>
- Howard, M. (2001). *La invención de la paz: reflexiones sobre la guerra y el orden internacional*. Barcelona: Salvat Editores.

- IFRC. (s.f.). *¿Qué es la vulnerabilidad?* Recuperado el 27 de abril de 2015, de Sitio web de la IFRC: <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/>
- ifrc. (s.f.). *sitio web de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja*. Obtenido de Nuestra identidad: <http://www.ifrc.org/es/>
- Juan XXIII. (1963). *Pacem in terris: Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad*. Roma: L'Editrice Vaticana.
- Kant, E. (1972). *La paz perpetua*. (M. García Morente, Trad.) Mexico: Espasa Calpe edición Austral.
- Levy, G. (2012). *Diferencia entre i.e. y e.g.* Obtenido de El Blog de EnglishCom: <http://blog.englishcom.com.mx/escribir-ingles/diferencia-entre-ie-y-eg/>
- Liu, J. (28 de septiembre de 2016). *MSF ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas*. Obtenido de sitio web de Médicos sin Fronteras: <https://www.msf.es/actualidad/msf-consejo-seguridad-naciones-unidas>
- Maathai, W. (10 de diciembre de 2004). *Nobel Lecture 2004*. Obtenido de Nobel Prize: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2004/maathai-lecture-text.html
- Martinez Lopez, C. (2000). Las mujeres y la paz en la historia. Aportaciones desde el mundo antiguo. En F. A. Muñoz, & M. Lopez Martinez (Edits.), *Historia de la paz. Tiempos, espacios y actores* (págs. 255-290). Granada.
- Mirón Pérez, M. D. (2004). Eirene: Divinidad, género y paz en Grecia antigua. *Dialogues d'histoire ancienne*, 30(2), 9-31.

- Molina Rueda, B., & Muñoz, F. A. (Edits.). (2004). *Manual de Paz y Conflictos*. Andalucía: Universidad de Granada. Obtenido de <http://wpd.ugr.es/~eirene/coleccion-eirene/manual-de-paz-y-conflictos/>
- Napier, D. (31 de agosto de 2016). *'La vida de la Madre Teresa y su legado para la ONU'*. Obtenido de sitio web de ACN España: <https://www.ayudaaliglesianecesitada.org/noticias/la-vida-la-madre-teresa-legado-la-onu/>
- Nobel Foundation. (2014). *Nobel Prize Facts*. Recuperado el 18 de febrero de 2015, de sitio web Nobelprize.org: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/facts/
- Noticias ONU. (8 de octubre de 2004). *ONU felicita a ganadora de Premio Nóbel de la Paz, Wangari Maathai*. Obtenido de sitio web de noticias de las Naciones Unidas: <https://news.un.org/es/story/2004/10/1043081>
- Obama, B. (2 de diciembre de 2009). *Declaraciones del Presidente al aceptar el Premio Nobel de la Paz*. Obtenido de The White House: <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/declaraciones-desl-presidente-al-aceptar-el-premio-nobel-de-la-paz>
- Orbinski, J. (10 de diciembre de 1999). *Discurso de Médicos sin Fronteras en el Nobel de Paz*. Obtenido de El rincón del vago: <http://html.rincondelvago.com/medicos-sin-fronteras.html>
- Organización de Naciones Unidas. (26 de septiembre de 2011). *ONU rinde tributo a Wangari Maathai, ecologista y Premio Nobel de la Paz*. Obtenido de sitio web de las Naciones Unidas: http://www.un.org/content/es/_vidout/video391.shtml

- Pincheira Torres, I. (2010). Corey Robin, El miedo. Historia de una idea política, Traducción: Guillermina Cuevas Mesa, Fondo de Cultura Económica, México, 2009, 499 p. *Polis: Revista Latinoamericana*(25). Obtenido de <http://polis.revues.org/266>
- Rodríguez Marino, P., Schtivelband, E., & Terriles, R. (2008). Ideología, discurso, subjetividad. La reconfiguración de la problemática de la hegemonía en la obra de Ernesto Laclau. *Revista de Filosofía y Teoría Política*(39), 31-51.
- Schmitt, C. (1999). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza editorial.
- Sheeran, J. (26 de enero de 2012). *PMA nombra al arzobispo Desmond Tutu campeón de la lucha contra el hambre*. Obtenido de United Nations: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=22570#.WnzKbOjOXIV>
- Sordi, M. (1985). Dalla «koinè eirone» alla «pax Romana». En *La pace nel mondo antico* (págs. 3-16). Milan.
- Teresa de Calcuta. (30 de octubre de 1985). *Teresa de Calcuta, en la ONU: El aborto es el acto más grave contra la paz*. Obtenido de ABC de Sevilla: <http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1985/10/30/043.html>
- The Norwegian Nobel Institute. (12 de octubre de 2001). *La ONU y el Premio Nobel de la Paz*. Obtenido de sitio web de Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/sections/nobel-peace-prize/united-nations-and-nobel-peace-prize/>
- Tutu, D. (11 de diciembre de 1984). *Nobel Lecture 1984*. Obtenido de Nobel Prize: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1984/tutu-lecture.html

- Tutu, D. (26 de enero de 2012). *PMA nombra al arzobispo Desmond Tutu campeón de la lucha contra el hambre*. Obtenido de sitio web de las Naciones Unidas: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=22570#.WnzKbOjOXIV>
- Weir, M., & Skocpol, T. (1993). Las estructuras del Estado: una respuesta "keynesiana" a la Gran Depresión. *Zona abierta* 63/64, 73-154.
- Yousafzai, M. (10 de diciembre de 2014). *Discurso de Malala en el Nobel de Paz*. Obtenido de Las2orillas: <http://www.las2orillas.co/el-discurso-de-malala-en-el-nobel-de-paz/>
- Yousafzai, M. (10 de octubre de 2014). *El histórico discurso de Malala Yousafzai ante la ONU*. Obtenido de Diario Registrado: https://www.diarioregistrado.com/internacionales/el-historico-discurso-de-malala-yousafzai-ante-la-onu_a54a7605242b51e2eea004875

